

# Un hogar de paz y felicidad 4

## Tu esposa es tu espejo

Ya que todo en la Creación está sujeto a la Supervisión Divina, y todo está dirigido para la rectificación espiritual de la persona y del mundo, debe existir un motivo y un mensaje al haber establecido el Creador en la mujer la característica que no puede tolerar crítica alguna. ¿Cuál es el motivo entonces? ¿Cuál es el mensaje? ¿Por qué implantó el Creador ese grado de sensibilidad en la mujer, que su alma no sea capaz de recibir crítica alguna?

**El primer fundamento:** la mujer es el espejo del hombre. Por lo tanto el marido debe saber que en todo lo que ve en su esposa, cualquier cosa que sea, una deficiencia o un mal rasgo, existe un mensaje para él.

**El segundo fundamento:** Nunca hacer ninguna crítica a la esposa, aunque ella cometa el más grande pecado o haga peor cosa posible.

todo lo que ves en tu esposa es un mensaje para ti. El mensaje puede aplicarse a todos los campos en la vida, tanto al campo espiritual como el material. En el campo espiritual, a las relaciones entre el hombre y el Eterno, a los defectos que tiene que corregir en su carácter, etc.; y en el campo material, la esposa sirve como un espejo que le refleja al hombre su actitud hacia ella - si él la respeta de verdad, entonces ella también lo respeta. En cambio, si ella no lo respeta, eso indica que él tampoco la respeta a ella. Si para él ella es lo más importante de su vida, él también lo será para ella, etc.

¿Y por qué los dos fundamentos dependen uno del otro? Ya que todo defecto que el hombre ve en su mujer es su propio fallo, en consecuencia no debe intentar corregir los errores de su esposa por medio de críticas o llamadas de atención, sino hacer una reflexión y buscar en sí mismo cómo está afectado por esos fallos y corregirlos. Al hacerlo, el defecto ya se corregirá automáticamente en su esposa.

Estos dos fundamentos pueden salvar, literalmente, la paz conyugal de toda pareja. Cuando el principio del espejo es conocido por el marido, le es fácil abstenerse de formular la menor de las críticas, incluso por la más grande falta cometida. Con este punto de vista espiritual, el hombre aprende una lección importante de cada defecto que ve en su esposa y busca cómo corregirse él mismo.

Ésta es la regla: del creador que le muestra al marido, por medio de su esposa, lo que él tiene que corregir en su vida. Cualquier característica negativa que vea el hombre en ella, cada defecto y cada error que ella cometa, le muestra lo que él tiene que rectificar. Tal como un hombre que se para frente a un espejo y ve su cuello torcido, no procura corregir al espejo, sino su cuello. Si ve una suciedad sobre su camisa, no

empezará a limpiar su imagen reflejada, es ridículo. Así mismo, el marido tiene que saber que lo que ve en su mujer es lo que él mismo debe corregir.

Y ésta es la respuesta a nuestra pregunta: ¡El Creador creó a la mujer tan sensible a la crítica no para que el marido la critique y corrija, sino para corregirse a sí mismo! Si el Creador hubiera querido que el marido corrigiera a su mujer, le habría dado a ella un alma capaz de recibir las críticas y los reproches. Él creó a la mujer de tal modo que cuando el marido la critica, ella no lo puede aceptar y toda la paz del hogar se desmorona.

Lo anterior nos enseña también cómo de verdad puede el hombre efectuar un cambio en su esposa, sin decirle una sola palabra: corrigiéndose a sí mismo, como lo haría delante de un espejo, y entonces ella cambiará.

El matrimonio es designado de hecho para lograr la rectificación del alma del hombre, ya que de acuerdo con la Torá la mujer tiene que ser la ayuda idónea o contraria para el hombre.

Por lo tanto, toda mujer está “programada” con la máxima precisión para cumplir con su objetivo, que su esposo llegue a su perfección espiritual. Cada error, fallo o falta en la espiritualidad del marido provoca, en forma automática, una respuesta determinada y conocida en la esposa. Asimismo, este principio opera también en la dirección contraria, es decir, toda cosa buena, elevada y virtuosa que el marido logra, también provoca, automáticamente, una respuesta positiva y conocida en su mujer. Enseguida aprenderemos como interpretar las distintas reacciones de la esposa.

Cuando observamos la esencia de la mujer con ojos de fe, entendemos que todas sus cualidades están “programadas” con precisión para lograr que su esposo sea un hombre justo y recto. Amén